

March 10, 1987
Meeting between Cuba and the Soviet Union,
'Reunión Bipartita Cuba-URSS'

Citation:

"Meeting between Cuba and the Soviet Union, 'Reunión Bipartita Cuba-URSS'", March 10, 1987, Wilson Center Digital Archive, Archives of the Central Committee of the Cuban Communist Party. Obtained and contributed to CWIHP by Piero Gleijeses and included in CWIHP e-Dossier No. 44.

<https://wilson-center-digital-archive.dvincitest.com/document/118094>

Summary:

Meeting between Cuban and Soviet officials.

Credits:

This document was made possible with support from Leon Levy Foundation

Original Language:

Spanish

Contents:

Original Scan

REUNION BIPARTITA CUBA-URSS. 10-3-87

Ante todo permítanme, queridos compañeros, saludarlos aquí en nuestra sede, estamos contentos de volvernos a encontrar y una vez más comprobar nuestros relojes para los asuntos de Angola. No hace tanto tiempo que hemos tenido encuentros y discusiones, pero yo pienso que el tiempo desarrolla una actividad impetuosa y mientras más frecuentemente discutamos algunos problemas y las perspectivas, bueno, tanto mejor será y por eso yo pienso que este encuentro nuestro nos da fundamentos para ver con optimismo todas las decisiones que adoptaremos nosotros conjuntamente.

Nosotros habíamos pensado si ustedes no tienen objeción primeramente les rogaríamos a ustedes que nos hablarán con mucho más detalles, teniendo en cuenta que ustedes conocen la situación mejor que nosotros, porque bueno, ustedes tienen compañeros allá a más alto nivel y además si tienen las tropas allí tienen que conocer mejor el asunto. Por eso si ustedes no tienen nada en contra, por favor, Pero si ustedes tienen alguna otra idea estamos también dispuestos a aceptarla.

Risquet: No tenemos nada en contra.

Sokolov: Gracias, entonces están de acuerdo, este es el primer acuerdo.

Risquet: Ante todo, compañero Sokolov, compañeros del Secretariado del Comité Central y demás compañeros, permítanme saludarlos en nombre de la Dirección de nuestro Partido, especialmente de los compañeros Fidel y Raúl y a través de ustedes un saludo extensivo a la Dirección del PCUS y particularmente al compañero Secretario General Mijail Gorbachov.

Nosotros hemos tenido muy recientemente la visita de Yelsín a la Habana, en dos direcciones, porque cuando fue para Nicaragua estuvimos con él, y cuando vino de Nicaragua también y nos puso al día de las últimas actividades del PCUS en el proceso de reestructuración que se realiza aquí y nosotros lo pusimos al día a él en el proceso de rectificación que también lleva nuestro Partido en Cuba. Cualquier parecido entre los dos procesos es pura coincidencia.

En relación a Angola, en diciembre hubo aquí una reunión entre nuestros militares y los militares soviéticos, con el compañero Mariscal y Ochoa. Nos pusimos de acuerdo, después hubo reuniones en Luanda, cubanos, angolanos, estuvo el compañero Konstantín y parece que están conciliadas las posiciones. Después el compañero Ochoa podrá referirse a esto en detalles.

Sobre la situación política hubo recientemente un intercambio de mensajes entre el compañero José Eduardo y el compañero Fidel Castro. Se efectuó en la Habana la reunión número XII de la Comisión Bilateral de control, que tenemos establecida desde hace tres años. Como ustedes conocen, cada tres o cuatro meses, nos

reunimos y controlamos los acuerdos, los problemas de trabajo,
tanto en la construcción militar, como en aquellas ramas civiles
en las que colaboramos con los angolanos.

Esta reunión se efectuó esta vez en la Habana, casi siempre se
efectua en Angola. Fue encabezada por el compañero N'Dalu, miem-
bro del Buró Político y Jefe del Estado Mayor de las FAPLA.

Fueron otros ministros, un Secretario del Comité Central etc.

Con motivo de esa reunión el compañero N'Dalu era portador de un
mensaje de José Eduardo para Fidel. Aunque en esa conversación
que se sostuvo con N'Dalu, se constató la coincidencia de puntos
de vista, de todas maneras, ahora, recientemente, aprovechando
que el embajador nuestro regresaba a Angola, el compañero Fidel
Castro envió un mensaje a José Eduardo donde puntualizaba los
distintos aspectos de la situación política relacionada con Angola
y con el Cono sur Austral. Nos preocupamos que les llegara a
tiempo a ustedes ambos mensajes antes de esta reunión, ganar tiempo,
¿los recibieron en ruso?

(Responden varios afirmativamente).

Sobre los mensajes habría que agregar que nuestro compañero
embajador Puente Ferro, que está llegando ahora al aeropuerto,
debe de llegar de un momento a otro a esta reunión, sostuvo el
sábado una entrevista con el compañero José Eduardo donde le
entregó el mensaje de Fidel. El compañero José Eduardo estudió
detenidamente el mensaje, dijo que había plena coincidencia.
Por lo tanto, este mensaje puede tomarse como base, reflejaf los
puntos de vistas políticos de Cuba y de Angola.

¿Qué es lo más importante en este mensaje?

En primer lugar, aquí se registra el hecho de que hoy en día la situación es mucho más favorable para Angola que hace varios años atrás, que cuando se publicó la declaración del 4 de Febrero de 1982 y después la declaración del 19 de marzo del 84, y más tarde, cuando se lanzó la plataforma de setiembre del 84.

Hoy en día la situación es mucho mejor. De una parte, las FAPLA tienen hoy un poderío que no tenían años atrás. Ha avanzado considerablemente la construcción de un ejército, que ha aprendido a luchar con éxito contra los bandidos. De otra parte, las fuerzas cubanas son más fuertes allí, tienen más personal, están mejor dotadas y mejor dislocadas a partir de los movimientos que hemos hecho últimamente hacia el Sur. Al mismo tiempo, la UNITA ha sufrido serios golpes y el desgaste del tiempo sin perspectiva de victoria, es mucho mas débil.

Cuarto, los racistas sudafricanos están más aislados que nunca antes en la opinión pública internacional y han entrado en una crisis que nosotros consideramos irreversible, por la rebelión de las masas negras dentro de la propia Africa del Sur.

Quinto, la política de "compromiso constructivo" de Reagan, compromiso con Sudáfrica, está desacreditada, inclusive en el seno de la propia nación norteamericana, donde como ustedes conocen el Congreso se ha opuesto a esta política, y no sólo ahora que hay mayoría demócrata en ambas cámaras, sino desde antes de las últimas elecciones, cuando había mayoría republicana en el Senado.

El Congreso lanzó la ley de sanciones, Reagan la vetó y el Congreso

vetó a Reagan. Como ustedes saben para vetar el veto del Presidente hace falta las dos terceras partes de los votos y eso se obtuvo aun cuando había mayoría republicana en el Senado. Por otra parte, los últimos escándalos en que anda metida la administración Reagan con la venta de armas a Irán y el traslado ilegal de fondos para los contrarrevolucionarios nicaragüenses ha creado una crisis en la Casa Blanca. Eso le resta capacidad de maniobra en lo interno y en lo externo al grupo que gobierna en la Casa Blanca.

Analizando todas estas razones, nosotros consideramos que hay condiciones para aspirar a más que en años anteriores, teniendo en cuenta esto, el compañero Fidel, en el discurso pronunciado en Harare, respondiendo al famoso "linkaje" yanqui, planteó el problema de que las tropas cubanas estaban dispuestas a permanecer en Angola, siempre que su gobierno estuviera de acuerdo, desde luego, hasta la abolición del apartheid. Partiendo del hecho de que mientras exista el regimen racista del apartheid, un regimen por esencia guerrerista, agresivo y expansionista, no habrá paz ni estabilidad para los países de la Línea del Frente, Angola, Mozambique, Zimbabwe, Zambia, etc.

En este intercambio de mensajes el compañero Fidel plantea que en caso de cualquier negociación Angola debe partir del problema del apartheid, mientras exista el regimen del apartheid en Africa habrá peligro para Angola. Lo que hay que discutir cómo se va a desmantelar el apartheid, tiene que sucederle un gobierno de mayoría democrático en Africa del Sur. Desde luego, nosotros

sabemos que eso no está tan cerca, pero que cada día son más crecientes las fuerzas que están contra el apartheid, no sólo en el mundo sino también internamente dentro de sudáfrica, incluyendo sectores de la burguesía blanca que comprenden que allí hay que buscar una solución que elimine ese régimen anacrónico... Esa fracción de la burguesía blanca comprende que el apartheid lo que hace es radicalizar la lucha y podrían perderlo todo.

En estos intercambios de mensajes se precisa, que la plataforma queda en pie. No obstante para Angola no es conveniente ahora estar agitando lo de la Plataforma, si puede buscar objetivos mayores. Pero bien, si los norteamericanos y los sudafricanos adoptasen una política más realista y quisieran discutir lo de la plataforma, hay que aceptar esta discusión. Vamos a aplicar la Plataforma, esta plataforma siempre sería un punto de avance: se van las tropas racistas de Namibia, Namibia es independiente, aunque "la independencia de Namibia mientras exista el apartheid siempre sería precaria;" cesa, como se exige en la Plataforma, el apoyo a la UNITA, no hay dudas de que se crearían condiciones para eliminar rápidamente la UNITA. La UNITA, sin el apoyo sudafricano, no es capaz de mantenerse por si sola en el territorio de Namibia donde tiene gran retaguardia. La propia llegada de las FAPLA a su cuartel general de Jamba, ahora se ve obstaculizada por la posible intervención sudafricana, pero sino hubiera apoyo sudafricano no sería difícil llegar hasta allí, hasta la madriguera de Savimbi.

Además, han pasado tres años de la formulación de aquella Plataforma, y las FAPLA angolanas tienen fuerzas suficientes para

ocupar la línea que ocupamos nosotros actualmente en el sur. Como ustedes saben, la Plataforma plantea la retirada de 20 000 hombres a lo largo de tres años. Esto es en relación a los puntos de negociación. Los norteamericanos siguen siempre haciendo sondeos, últimamente estaban haciendo uno a través del hermano de Busch que tuvo un encuentro, "aparentemente" informal y casual, en Brasil con Loy (un ministro angolano que es miembro del Buró Político), Busch preguntó a Loy si estaban dispuestos a discutir las relaciones diplomáticas y económicas con los Estados Unidos sin hablar de las tropas cubanas. Parece que venía buscando una base de discusión para el futuro, suponemos que si es el hermano de Busch represente los intereses de Busch que todavía no ha renunciado a ser candidato por el Partido Republicano en las próximas elecciones, aunque ha salido un poco estropeado de la crisis de Iran-gate.

Sokolov: ¿Ha habido algún contacto de forma no oficial, pero digamos por los canales oficiales con los norteamericanos, a partir de éste del hermano de Busch?

Risquet: Este que nos informaron los angolanos, no conocemos más, hemos quedado en que todo deben informarlo, pero, como ustedes conocen, de vez en cuando hay algunos que nosotros no nos enteramos, al menos directa y oficialmente.

En relación a la situación de Angola el mensaje plantea algo que ya habíamos estado discutiendo en Angola por el compañero Ochoa. Se había estado discutiendo con el Presidente José Eduardo la

necesidad de dinamizar el trabajo en la base, en los municipios. Tanto crearle fuerzas propias a los municipios con los batallones territoriales, éstos se suman a las actuales brigadas de las FAPLA Batallones que estén operando permanente que cada municipio, en la cabecera municipal y en sus comunas. Al mismo tiempo, asegurar aquellas cuestiones fundamentales, básicas, imprescindibles de la vida económica y social en cada municipio, comuna. Cuando decimos básicas, nos referimos a un grupo de productos muy elementales. En alimentos, una serie de artículos, unos 8 ó 10 tipos de alimentos. Medicamentos, Aperós, semillas para que los campesinos puedan sembrar, Alguna ropa (no mucha ropa, el africano con poca ropa resuelve) algunas cosas elementales que permitan que la vida funcione en el municipio, en la comuna, en la base. E impedir con ello que el enemigo pueda encontrar una base social donde sacar reclutas para sus bandas. Partimos de la convicción de que una guerra de este tipo, no sólo se gana con acciones militares; una guerra antisurgente, en este caso, requiere, junto con las acciones militares, un trabajo político, económico y social para ganar las masas para la política.

En este sentido, le hemos propuesto a los angolanos, le hemos dicho que estamos dispuestos a enviar grupos de personal calificado cubano para que en varias provincias de Angola y dentro de cada provincia, en los principales municipios donde haya condiciones. Un grupo de colaboradores cubanos junto con las autoridades locales allí dinamicen todas estas tareas, organicen los batallones territoriales, organicen la vida económica.

Los angolanos están de acuerdo. José Eduardo preguntó qué cuándo llegarían los grupos, en la conversación que sostuvo con Puente Ferro el sábado pasado y quedamos en que del 20 al 30 de abril vamos a enviar una delegación allá para discutir todo lo referente a esta iniciativa. Porque no basta que tengamos los grupos en los municipios y en las provincias si el gobierno central no toma una serie de medidas. Para que lleguen los aperos y semillas a los municipios, los alimentos, medicamentos y otros productos industriales lo tienen que mandar desde el Gobierno central.

Algunos productos lo produce Angola, como el pescado y la sal, que son productos esenciales. Otros, tienen que importarlos. Y el otro problema complejo es organizar la transportación para que lleguen. En relación a los medicamentos, nosotros se los proporcionamos, con facilidades de pago, se los mandamos de Cuba le mandamos los medicamentos desde Cuba y luego se los cobramos cuando ellos los puedan pagar.

Es decir, necesitamos discutir al nivel de la dirección las reglas del juego para que estos grupos puedan hacer un trabajo efectivo en las bases. Nosotros creemos que es necesario avanzar en esa dirección porque en este tipo de guerra antinsurgente el enemigo puede estar en una situación tal, que ya no tenga capacidad militar para derrotar al Gobierno pero si mantenga capacidad para hacer sabotajes, para interrumpir las vías, para asesinar a la gente indefensa en las aldeas y mantener desestabilizado el país.

Hay que avanzar en la dirección de la base para poder estabilizar regiones enteras. Es otro de los nuevos elementos que estamos discutiendo con ellos y ellos están de acuerdo, en principio. Pensamos enviar a decenas de municipios esos grupos (de 7 u 8 compañeros por municipio) encabezados siempre por un dirigente de nuestro Partido de nivel municipal.

Nosotros tenemos 169 municipios, ellos otros tantos, más o menos. Pero calculamos que inicialmente incorporaríamos grupos en algunas decenas y paulatinamente llegar a unos 100 ó 110 municipios. Cada municipio de Cuba tiene que formar este grupo calificado y cada Comité Provincial el grupo que dirigiría esos grupos municipales. Esto ya lo hicimos nosotros en 1976/77, hasta el 78, cuando hubo que organizarlo todo, organizar el gobierno, en el nivel central, provincial y municipal. Después, eso se interrumpió. Ahora consideramos necesario hacerlo de nuevo, pues este camino acorta la guerra restándole la base social al enemigo. Este es el otro elemento importante, nuevo.

Una vez más diremos, en confianza entre nosotros, lo que no podemos decir tan claramente en la reunión de la tarde con los angolanos: a nivel del gobierno angolano siguen [REDACTED] elementos saboteadores, elementos corruptos, elementos que no trabajan, que están de espaldas a la guerra, a la situación del país, que no cumplen las directivas que traza el Partido, o la cumplen de mala gana, con lentitud. Esta situación sigue existiendo desgraciadamente, no se si los compañeros embajadores Kalinin y Puente Ferro tienen otra visión, ellos que viven permanentemente

allí. A pesar de eso estamos allí y esa negativa realidad, estamos comprometidos allí y no queda otro camino que hacerlos funcionar, aunque sea a la fuerza. Tenemos que liquidar a la UNITA y estar preparados para cortarles las manos a Sudáfrica en el sur de Angola y acabar con esa situación que se ha mantenido durante años, en que los sudafricanos entran y salen en territorio de Angola impunemente. Hasta aquí, las palabras iniciales que yo quería decir para introducir el tema militar.

Sokolov: ¿Tenemos nosotros algo que decir?

Dobrinin: Según los cálculos de ustedes, porque el cálculo de ustedes está vinculado con la liquidación del apartheid en Africa del Sur, ¿cuándo eso podría ocurrir? Quisiéramos saberlo para orientarnos nosotros.

Risquet: Compañeros, el hecho de que yo tenga barba no quiere decir que yo sea profeta.

Quiero recordar que tenemos pendiente (se han fijado varias fechas pero no se ha podido concretar) una reunión de intercambio entre nuestros PCUS-PCC-ANC y el Partido Comunista sudafricano para discutir las perspectivas de esa lucha, mientras tanto lo que estamos haciendo es ayudándolos con toda nuestras fuerzas.

Sokolov: Bueno claro está que la pregunta tenía un poco más de alcance. Bueno, esta consigna que ustedes promueven, es una

consigna táctica o es una consigna estratégica hasta el final victorioso, o hay una cierta flexibilidad táctica en este asunto?

Risquet: Para nosotros es estratégica, pero no somos el único elemento, ahí están los angolanos, no sabemos hasta cuando los angolanos puedan acompañarnos en este tipo de lucha.

Sokolov: Pero bueno, ahora que estamos aquí las dos delegaciones, quisiéramos conocer su opinión y hasta que grado subscriben los angolanos esta consigna.

Risquet: Bien, la consigna de la Plataforma ellos la subscriben plenamente. Inclusive José Eduardo le explica en el mensaje a Fidel como había encontrado un gran eco en todos los países africanos con esta Plataforma, en primer lugar, en los países de la Línea del Frente.

Sin embargo, él mismo dice en el mensaje que no había encontrado el mismo eco en esta consigna de vincular la retirada definitiva de nuestras tropas a la abolición del apartheid. Ahora bien, en la Plataforma siempre se habló de la retirada de 20 000 cubanos del sur, en tres años como ustedes saben, si se aplica la 435, se va Sudáfrica de Namibia, deja de apoyar a la UNITA y de agredir a Angola. Y siempre se planteó que no eran objeto de discusión las tropas cubanas al norte

del paralelo 13, porque éstas eran vitales para la seguridad de Angola, y de que el hecho de se fueran los sudafricanos de Namibia no era garantía suficiente para que no se produjera una agresión a Angola, porque los sudafricanos en un día atraviesan Namibia otra vez si quieren o atacar a Angola por aire, por mar. El hecho de que se haya capturado un comando sudafricano en Cabinda, allá en el extremo norte, donde iban a sabotear las instalaciones petroleras, demuestra que los racistas sudafricanos tienen los brazos largos. Es decir que siempre se estableció en la Plataforma, de que una tropa cubana quedaría en el norte y que dicha tropa no era objeto de estas negociaciones.

Lo que se ha hecho ahora en la declaración de Fidel en Harare, es decir que esas tropas estacionadas en el norte, en Luanda, Cabinda, Huambo, etc., aunque se aplicara la Plataforma y se lograra una cierta distensión en el sur de Angola, un contingente de tropas cubanas quedarían allí al norte del paralelo 13, para garantizar la seguridad de Angola hasta que el régimen del Apartheid sea abolido.

Los propios angolanos han dicho, el Presidente José Eduardo lo ha dicho repetidas veces, que mientras exista el régimen racista del Apartheid en Sudafrica ellos no se sentirán seguros.

Por lo tanto, si los angolanos no se sentirán seguros mientras exista el régimen racista y necesita de nuestra presencia militar, nosotros vinculamos esas tropas al cese del peligro contra Angola,

a su seguridad. Esas tropas quedarían en el norte y así se sentirían más seguros los angolanos sabiendo que no nos vamos a ir nosotros mientras haya la posibilidad de agresión de un régimen expansionista, inescrupuloso y militarmente fuerte y con el apoyo imperialista, gendarme armado de la región.

Es decir, que hay una convergencia entre el planteamiento angolano, de que "Angola no se siente segura mientras exista el régimen del Apartheid" y el planteamiento nuestro de que, por lo tanto, "estamos dispuestos a estar en Angola mientras haya Apartheid en Sudáfrica".

Lo que plantea José Eduardo en el mensaje es no subscribir, públicamente, exactamente esta posición de que el contingente militar cubano permanecerá en Angola mientras perdure el régimen racista de Pretoria, sino converger con tal planteamiento, afirmando que la seguridad de Angola está en peligro mientras en Sudáfrica exista un régimen racista, agresivo y expansionista. Y dejar el argumento del "linkaje" de la retirada definitiva y total con la abolición del Apartheid para utilizar como firme posición en cualquier eventual negociación con el enemigo.

En Harare también se habló que se mantenía la Plataforma, aquí está el discurso de Fidel en Harare. Fidel dijo: "de común acuerdo, los gobiernos de Angola y Cuba hemos respondido; aplíquese la Resolución 435 sobre Namibia, cesen las amenazas de agresión contra Angola, cesen la guerra sucia y el apoyo de las bandas mercenarias y se iniciará la retirada gradual y progresiva de 20 000 combatientes cubanos que defienden líneas estratégicas en el sur de Angola. El resto del personal cubano sería retirado únicamente cuando lo entiendan conveniente los gobiernos de Angola y de Cuba, sin condición alguna." Esta es en síntesis la Plataforma. Después se dice que mientras haya Apartheid no habrá seguridad para Angola y que, por lo tanto, estamos dispuestos a estar en Angola hasta que haya seguridad para Angola y como no habrá seguridad para Angola mientras haya Apartheid, cuando cese ese régimen agresivo y expansionista podemos irnos inmediatamente, porque habrá cesado para Angola un peligro exterior que por sí sola no puede derrotar. Esa es la concatenación, la relación entre una posición y otra, es una línea consecuente.

Los angolanos están de acuerdo, según esa carta de José Eduardo, de que en cualquier eventual negociación, empezar a hablar en primer lugar del problema del Apartheid. Esto que es una necesidad para Angola, lo es mucho más para Mozambique. La seguridad de Mozambique, la seguridad de Zimbabwe todavía depende mucho más de la abolición del régimen de Pretoria. Angola está más segura, está más lejos, tiene las tropas cubanas allí y además, el propio ejército angolano es mucho más fuerte que los ejércitos de esos dos países.

Sokolov: Compañero Risquet, usted ha caracterizado los cambios de la situación en Angola, ante todo desde el punto de vista del fortalecimiento de las fuerzas armadas angolañas y de las tropas cubanas. También teniendo en cuenta algunos aspectos internacionales.

¿Cómo valora usted el cambio de la situación desde el punto de vista del enemigo? La influencia de la UNITA política, militarmente se comprende que eso está muy estrechamente vinculado con la situación en Namibia, con el régimen del apartheid, pero seguramente que hay algunas condiciones internas y factores que ejercen su influencia o que determinan la fuerza de la influencia de la UNITA. ¿Cómo usted considera esa influencia, cómo es valorada esa influencia por ustedes en el día de hoy?

Risquet: Eso está dicho en los propios documentos. Lo dice José Eduardo y después lo afirma el compañero Fidel. La UNITA está muy debilitada y depende hoy solamente de la ayuda que recibe del África del Sur y de los propios norteamericanos. Ella, hace unos años, recordarán ustedes, hablaba de tomar Luanda y tenían en realidad planes para eso.

Sin embargo, ahora de lo que habla es de la "reconciliación nacional". Inclusive en un tiempo habló de la reconciliación nacional poniendo condiciones. Decía: "que se vayan las tropas cubanas, los asesores soviéticos y alemanes (no ^{se} por qué ellos metieron a los alemanes) y entonces discutir entre el MPLA y la UNITA la formación de un gobierno, elecciones, etc. Ahora dice: "sentarnos a

discutir sin ninguna condición.

No tienen fuerzas para otra exigencia, están buscando algún tipo de negociación que le dé credibilidad, que le dé vigencia.

Nosotros pensamos que la UNITA nunca ha estado débil como hoy y que en lo adelante lo que va a caracterizar a la UNITA es su debilitamiento progresivo. Pero para aprovechar eso, es preciso este trabajo en la base que yo me refiero.

Porque si en un municipio no llega la comida, no llega la sal (que se produce en Angola y que es un producto tan elemental), no llega nada, allí puede llegar, no ya un guerrillero de la UNITA, sino un simple agitador de la UNITA y confundir a las masas, planteando "¿Qué le da el gobierno del MPLA a ustedes, Aquí no hay comida, aquí no hay pescado, no hay siquiera sal, aquí no hay ropa, aquí no hay nada". Con tal planteamiento demagógico y si es necesario utilizando la fuerza puede lograr que algunos jóvenes que se vayan con la UNITA. Después que los llevan a un campo de entrenamiento y les dan un fusil, tirarán contra las FAPLA, aunque solo sea por sobrevivir.

Medeviev: Es cierto, especialmente, si también le da la sal en ese momento.

Risquet: Ellos no tienen condiciones ya ni siquiera para darles sal. A duras penas consiguen sal para ellos. Ellos tienen un abastecimiento fuerte, pero por Namibia. En Angola, el traslado

de los abastecimientos es un problema muy serio. Es un país muy grande.

A medida de que ellos se adentran hacia el norte, se alejan de sus bases de abastecimiento se les dificulta mucho. Por eso, es usual que con una tropa de la UNITA, digamos una columna, vayan también 100 hombres no armados llevando los suministros.

Así que ellos no tienen sal para dar tampoco, pero pueden prometer: "cuando seamos gobierno daremos sal".

No hay duda de que las condiciones terribles en que viven muchas municipalidades y comunas de Angola, atentan contra el apoyo político al gobierno del MPLA y ese descontento es caldo de cultivo para el enemigo. Pero la UNITA no está en condiciones tampoco de abastecer, lo que puede es prometer. Por el contrario, muchas veces asalta aldeas, comunas y hasta cabeceras de municipio con el objetivo principal de abastecerse de alimentos, robar lo poco que la gente tiene, sus ínfimas cosechas, animales: los almacenes municipales que a veces tienen algo...

Sokolov: ¿Y de parte de Zaire, no hay suministro actualmente?

Risquet: No, de ese tipo de alimentación para la población, no.

Sokolov: No, hablo de abastecimiento de las propias bandas.

Risquet: Si, sobretodo en el este, las tropas de la UNITA que traban la lucha en el saliente aquél, cerca de Cazombo, proceden de Zaire y alguno otro por acá, (las Lundas, norte de Malange)

pero no es mucho actualmente. Algunas bandas que actúan en Cabinda también se abastecen en Zaire. Se habla de que se ha usado Zaire para la ayuda yanqui, que los americanos están arreglando la base de Kamina, que hicieron o van a hacer maniobras conjuntas con las tropas zairotas, por primera vez, algunos cientos de "boinas verdes" yanquis. Hay una presencia americana mayor en Zaire hoy en día que nunca antes y por otra parte, hay una gran cantidad de instructores israelíes.

Sokolov: Puede ser que le pidamos al compañero Ochoa que nos cuente un poco sobre la situación militar.

Ochoa: Voy a tratar de contestarle vestido de civil. Sin el uniforme me es difícil.

Siguiendo la idea que expresaba el compañero Risquet, no tenemos dudas de que la UNITA se ha debilitado mucho fundamentalmente después de esta etapa lo cual tiene que ver muy directamente también con el debilitamiento de la ayuda de las fuerzas sudafricanas. El abastecimiento que vinieron haciendo en el norte, se ha visto interrumpido. Ahora consideramos que, primero, todavía no se nota una desmoralización generalizada en las fuerzas de la UNITA. Creemos que la UNITA está sufriendo un proceso de readaptación en la lucha, previendo etapas futuras. Creo que va quedando un poco atrás la etapa de las grandes ofensivas. Van más al esquema de la llamada por los yanquis "guerra de bajo perfil" diseñada para el Tercer Mundo. Es lo que es predominando ahora en sus acciones. En el tiempo que ha pasado entre la reunión que

tuvimos a finales de diciembre y hoy, la mayor cantidad de combates ha sido en la zona de Huambo, Bié. En las regiones de Lucusse y de Cuito Cuanavale han mantenido los combates, con más fuerzas pero también con "bajo perfil". La UNITA está abriendo un nuevo frente en el territorio sur, a nuestro juicio para sustituir un poco la retirada de los sudafricanos. Es decir que la UNITA está haciendo más el combate clásico de guerrillas que grandes acciones.

En cuanto a los sudafricanos, prácticamente los sudafricanos han abandonado el territorio. Están haciendo pequeñas incursiones cerca de la frontera con Namibia y se vuelven a retirar. Nosotros, la semana pasada hicimos un reconocimiento en estos territorios y recogimos información con la población y realmente no había presencia sudafricana, lo que había es una gran miseria.

En cuanto a las FAPLA, en estos dos meses que han transcurrido, se ha elevado su completamiento y sin duda alguna ha logrado mayor capacidad combativa. Se está llevando a cabo una operación en toda la parte norte, es decir buscando disminuir la intensidad de la acción enemiga con el fin de sacar algunas fuerzas de las FAPLA del norte y traerla para el sur, con vista a esta operación.

No obstante, hay que decir que en la operación actual en el este y sureste, los resultados que se están obteniendo son pobres y ello está dado por la forma de la acción del enemigo, que actúa en pequeños grupos.

En cuanto a las tropas cubanas nosotros estamos terminando prácticamente la nueva dislocación. Ya hemos trasladado la mayoría de las tropas que íbamos a trasladar a la línea sur, el proceso de reestructuración podemos decir que prácticamente está terminado.

Con respecto al futuro de la lucha, ampliando lo que decía el compañero Risquet, creemos que viene una etapa de reanalizar el empleo de la fuerza. Es decir, ya la acción de las brigadas angolanas contra los pequeños grupos de la UNITA es prácticamente inefectiva. No es así en los territorios donde hay agrupaciones grandes por eso creemos que tenemos que ir a la unidad de la localidad, si pero al batallón territorial por municipio, como unidad de las FAPLA, no me refiero a las milicias. En realidad, la única tropa que puede luchar con éxito contra las pequeñas bandas, es la de la localidad, integrada por combatientes nacidos y criados allí, que tienen el apoyo de la población y conocen el terreno.

Porque ¿qué nos sucede? A veces traemos una unidad, una brigada, digamos, de Malanje a operar en Huambo. Pero ese personal de Malanje, en Huambo es extranjero, no conoce el territorio ni la lengua local.

Creemos que la vía de poder terminar con esta guerrilla en la medida que pase a dispersarse en pequeñas bandas es, precisamente, ir a la tropa local, pero formando parte del ejército regular. Después se podrá organizar y utilizar la milicia como fuerza auxiliar paramilitar. Pero hablamos de batallones, compañías del

ejército regular formados por personal del propio territorio. Creemos que estratégicamente, es la única solución para nosotros poder enfrentar con éxito a la estrategia yanqui de "guerra de baja intensidad". Estoy convencido de que el único ejército que da resultado ahí es el ejército que sale de la propia población.

En este tipo de guerra, el ejército nacional, aunque no quiera, se desvincula de las masas. No es visto como un defensor de los intereses de la población local. Es por eso que afirmo que tenemos que ir a un reanálisis de toda la situación de esta guerra. La base está en lo que explicaba el compañero Risquet: trabajar, ayudar a organizar no sólo las fuerzas armadas locales, los batallones territoriales sino establecer en la base una cooperación que tiene que ser vista de una forma integral. Nosotros hemos venido haciendo una cooperación con Angola, pudiéramos decir muy dispersa. Me refiero a que colaboramos, por una parte, con el Ministerio del Interior, por otra parte con las FAPLA, por otra parte la colaboración civil. Ahora queremos que todas estén juntas, a nivel de municipio, provincias y que todos los esfuerzos vayan dirigidos a desarrollar guerra especial y las tareas económicas, políticas, sociales, para liquidar al enemigo.

Donde prestamos la principal atención, al aspecto político y al estómago.

Nariscal, tiene algo...

Sokolov: Yo quisiera puntualizar un poco, como yo he entendido en lugar de las tropas territoriales es ubicar las brigadas que

existen en las provincias o subordinarlas a alguien en las provincias, y las provincias tienen que organizar las acciones combativas, ¿esto es el principio?.

Ochoa: Las brigadas seguirían subordinadas al mando central.

Ahora, lo que sucede en estos momentos es que una brigada tiene una muy diversa composición...

Sokolov: ¿En qué sentido, tienen diferente composición?

Ochoa: De lengua. Están integradas por combatientes de diferentes etnias y territorios. No es propiamente del territorio dado en que opera, lo cual es muy importante para lograr el apoyo de la población. Es decir la idea que nosotros tenemos es, además de las actuales brigadas formadas sobre una base nacional, ir haciendo unidades de tropas del territorio. Cuando digo al territorio no es obligado amarrar a esa unidad exclusivamente a ese territorio, sino reclutar gente del territorio para formar el batallón territorial, que operaría fundamentalmente, en ese municipio, en sus comunas.

En el mundo subdesarrollado, por así decirlo y no decir atrasado, donde hay mucha hambre y desempleo, las fuerzas armadas, constituyen un medio de sustento. Si una unidad ^(es) del territorio, es apoyada por la población, que vive también de los ingresos de esos soldados. Esta es muy importante: si un municipio tiene una unidad de 700 soldados, hay 700 familias que lo apoyan, las familias africanas son muy grandes. Si la unidad no es de ese territorio no lo apoyan de igual modo, Si, además el personal habla otra

lengua, es el problema no es que no lo apoyen sino que no lo entienden. Por eso es tan importante entender esta idea. De paso, yo le puedo agregar algo más. Esto no sólo pasa en Angola, esto es lo mismo en Mozambique y en menos proporción, pero muy parecido, en Nicaragua.

Sokolov: Y entonces ¿las tropas del gobierno central/cómo mantienen la comunicación con las tropas cubanas, qué lenguaje común encuentran?

Ochoa: Le hablamos español.

Sokolov: Bueno y en las fuerzas armadas, el idioma de las FAPLA es el portugués, no.

Ochoa: Es el portugués. Pero las unidades nuestras no juegan un papel aglutinador de la población, no es nuestro papel. Por eso no es tan decisivo que hable el dialecto local.

Sokolov: ¿Y la idea sería que toda las FAPLA estarían organizadamente territorialmente o que también habría una parte que estaría centralizada?

Ochoa: No, tanto las brigadas como los batallones territoriales formarían un sólo ejército con mando centralizado.

Sokolov: ¿Es un ejército central?

Ochoa: Claro, es el mismo Ejército, esto es un sólo Ejército.

Ahora ustedes recuerdan que las FAPLA hace algunos años, empezó con 12 brigadas. ahora andamos por unas 57 brigadas además de numerosos batallones independientes. Es decir, este crecimiento está dado por la lucha contra las bandas de la UNITA. Nosotros consideramos que una parte de este ejército hay que dedicarlo precisamente a luchar territorialmente contra las pequeñas bandas de la UNITA que es lo más peligroso, lo más complejo, difícil y que sólo se puede tener éxito logrando el apoyo de la población.

Sokolov: Bueno y entonces ¿cuál sería la correlación que existiría entre lo que quedaría como ejército centralizado de Angola y estas tropas territoriales?

Ochoa: Habría que hacer un estudio, no se trata de podramos cambiar esto en un día, ni en un mes, ni en un año. Es decir hay que ir a un proceso porque a las FAPLA no le es fácil llevar a cabo en todo el territorio del país una lucha contra una guerrilla de pequeños grupos como ésta. Inclusive, en una región militar, a veces hay una banda que está a 200 kilómetros y para las FAPLA es imposible desplazarse, localizar esa banda, evitar que se escape y liquidarla. Por eso nosotros decimos que hay que ir a la organización provincial y a la organización municipal.

Por supuesto en estos momentos hace falta tener una gran agrupación de brigadas en ese territorio del este y del sudeste. Ahora, en este territorio del norte, del centro, no hay agrupaciones grandes del enemigo, son pequeños grupos y las tropas de las FAPLA que están allí varias brigadas prácticamente no tienen

efectividad sobre esos pequeños grupos, una brigada no es efectiva realmente.

..... : Dígame ¿la UNITA si se atiene al principio ese tribal?

Ochoa: Si

..... : Entonces sería golpearlos con la misma arma de ellos.

Ochoa: Guerrilla contra guerrilla, eso no tiene otra solución. Durante años Savimbi se llevaba la gente de aquí, los preparaba aquí y después se los mandaba aquí... inclusive uno de los golpes más fuerte que Savimbi recibió de su última ofensiva al norte fue éste, el agarró varias unidades élite y las mandó aquí y las perdió, además no encontraron apoyo en la población, por lo menos en grandes unidades no las pudo mantener y sólo dispersándose en pequeños grupos han logrado sobrevivir a duras penas.

Risquet: Hay una cosa, la dialéctica del crecimiento de la guerrilla sea revolucionaria o contrarrevolucionaria, empiezan en pequeños grupos, van creciendo y empiezan a formar columnas, empiezan a formar batallones y hasta agrupaciones de batallones, frentes. En el año 83, que marcó el climax de crecimiento de la UNITA ocurrió el combate de Cangamba. Fue también cuando tomaron Mussende. Proyectaban tomar Menongue, luego Luena. Hubo que situar en ambas capitales de provincia unidades cubanas. Y la UNITA combatía en batallones y agrupaciones de batallones, por eso fue necesario hacer brigadas fuertes para combatir a esas unidades, hacer agrupaciones de varias brigadas de las FAPLA para

poder enfrentar al enemigo.

En la medida en que se va debilitando la guerrilla pasa de nuevo a la primera etapa, a pequeñas unidades, pequeñas acciones. Cuando esto sucede, entonces la gran fuerza nuestra no sirve, para aniquilar ese enemigo disperso y en constante movimiento.

En ese caso de la guerrilla revolucionaria de Salvador por ejemplo, frente a los batallones especializados del ejército salvadoreño preparados por los americanos, los patriotas salvadoreños han disgregado la guerrilla, cuando la disgregaron, obligan a esos batallones a también dispersarse para buscarlo. Entonces, los guerrilleros revolucionarios reúnen fuerzas de nuevo y atacan las pequeñas del Ejército gubernamental. Este es un tipo de guerra en que hay que estar cambiando constantemente, no aferrarse a una organización ni a una táctica determinada...

Ochoa: Finalmente, nosotros creemos que la guerra ahora va a revestir dos formas diferentes. Este territorio (este, sureste) en que hay que seguir combatiendo con las brigadas y este territorio (norte, centro) en que hay que hacer un reacomodamiento de la organización y de la táctica.

Sokolov: Tengo otra pregunta, compañero Ochoa. La posibilidad como vemos nosotros de la intromisión de Sudáfrica cuando nosotros cumplamos el plan nuestro en la segunda etapa.

Ochoa: Creo anteriormente habíamos conversado de esto. Por eso,
consideramos ~~de~~ hacer lo siguiente: bajar algunas tropas nues-
tras, acercarlas a la frontera, de tal forma que esto pueda dete-
ner a los sudafricanos. Disuadidos por temor a nuestro contra-
golpe o golpeados si se lanzan en apoyo a la UNITA.

Siempre habrá la posibilidad de que los sudafricanos intervengan
aquí en el sureste. Nosotros creemos que debemos mandar alguna
fuerza nuestra para Cuito-Cuanavale y trasladar una parte de
nuestra aviación para apoyar esta operación, desde Cuito-Cuanavale.
Pero creo que si, hay siempre esa posibilidad.

SOKOLOV: Gracias compañero Ochoa.

Puente Ferro: Lo que planteaba el compañero Risquet cuando ex-
presaba que Kalinin y yo podríamos dar algunos criterios sobre
problemas de corrupción en el gobierno angolano y también enfati-
zar algo sobre las respuestas que se dieron a las preguntas que
hizo el compañero.

El otro es para abundar en lo que han planteado los compañeros y lo hemos analizado colectivamente. El hecho que se pueda realizar todo este plan a nivel de municipios parte de hechos positivos. En estos momentos se han creado nuevas condiciones.

¿cuáles son las causas de esas condiciones? Las ha creado la propia UNITA. Por ejemplo, la acción de la UNITA el año 86 se ha caracterizado fundamentalmente por lo que llamamos hostigamiento: minados, asesinatos en aldeas indefensas, emboscadas.

Hay que tener en cuenta que Angola tiene 18 provincias 160 municipios, 505 comunas y unas 50 000 aldeas. La densidad mayor de la población se concentra hacia la costa. Digamos que la provincia de Huambo, que es una de las pequeñas del país, tiene la mayor densidad poblacional.

Los golpes de la FAPLA en su desarrollo ha determinado que la UNITA cambie su táctica y haya pasado a esos hostigamientos. Lo que está haciendo hoy, no lo hacía, o apenas lo hacía, durante un largo período del resurgimiento de la UNITA en los años 79, 80, 81, 82, 83 parcialmente en el año 84. Su política durante ese tiempo era dirigida a ganarse la población, actos públicos en aldeas y comunas, enviaba cuadros oriundos de la propia región, que hablaban la lengua local, despertaba los sentimientos históricos tradicionales, en fin, se ganaba a parte de la población con promesas. También fue el período en que se caracterizó por que el gobierno central del MPLA no atendía a la población y sus carencias eran crecientes. La revolución angolana en el año 83 pasó por un peligro tremendo, el golpe contundente en Cangamba, la derrota en Sumbe, en Mussende, los combates exitosos en el

saliente de Cazombo y Cuito-Cuanavales. Todo ello le produjo muchas bajas a la UNITA.

¿Qué ha hecho la UNITA en el año 86?

Se hizo un estudio de las acciones de la UNITA en toda la provincia de Huambo, de Benguela, el sur de Kuanza Sur y parte de la provincia de Huila. Dichas acciones se caracterizaron por las matanzas de civiles, principalmente de la etnia Umbundo, aunque también hizo matanzas en otras aldeas de otras tribus. Pero encontramos que fueron numerosas las matanzas de mujeres, niños, hombres, ancianos, indefensos en las aldeas.

Por ejemplo del total de asesinatos, el 50 por ciento lo hizo en las zonas de los umbundos, así como los minados, las emboscadas a carros civiles.

En segundo lugar, las acciones asesinas de este tipo en la tribu de los quimbundos, constituyó el 25 por ciento del total y un 12 por ciento entre la etnia de los quicongos, al norte. El resto entre otras etnias del este, el sureste, etc.

¿Por qué hace la UNITA esto?

Se han capturado diarios de prisioneros y se obtienen declaraciones de prisioneros de la UNITA. "El objetivo es sencillamente, sembrar el terror.

Cuando llegan a la aldea para capturar jóvenes para reponerse las pérdidas de sus fuerzas, y parte de la población huía, una forma de castigar esa población que huía era matando la familia

sembrar el terror y crearle problemas sociales al MPLA, porque crecía explosivamente en las sedes municipales la población refugiada del campo. digamos, por ejemplo, en el municipio de Waco Kungo, provincia de Huambo, huyeron hacia la sede municipal, don de hay seguridad pues allí radicó la Jefatura de la región militar, unas 105 mil personas. Hay municipios en que la población de las sedes municipales, es decir, la cabecera del municipio, es 10 y 12 veces/mayor.

¿Qué sucede ahora?

Nosotros hemos estado en varios municipios, en varias provincias del país, en Andulo, en Alto Hama, en Jamba, en Matala, en Kamakupa, en Mussende, en fin, en numerosos municipios. Hemos visto la gente y hemos hablado con la gente.

El hecho objetivo que se ha producido es que han surgido batallones, ya hay batallones formados casi espontáneamente por los refugiados, la gente busca defenderse, ese es el problema esencial.

Nosotros estuvimos hablando en el día de ayer, antes de salir hacia acá, con el Comisario de Bié. Le preguntamos ¿cuántos batallones tienes? respondió: en 12 municipios de la provincia de Bié tenemos batallones, hemos mandado a preparar los cuadros a Huambo, lo que nos faltan ahora son las armas.

En la provincia de Uige, estuvimos en el municipio de Zanza Pombo rico en arroz. Es el tercer municipio en importancia de esa provincia es donde vivían los antiguos colonos cafetaleros portugueses, una ciudad de cierta importancia. Lo que pide la po-

relación allí es armas para defenderse. Hay una labor muy interesante y exitosa que logró hacer el MPLA: que es haber logrado, prácticamente, la disolución del FNLA. Porque uno de los objetivos de los yanquis y trabajaron eso desde Zaire, era unir al FNLA con la UNITA. Unir el conocimiento y arraigo del FNLA en el norte Kikongo con la combatividad y experiencia militar de la UNITA. No lograron ese objetivo, afortunadamente. Aquí hubo un trabajo magnífico de los angolanos y prácticamente los bandidos del FNLA abandonaron la selva y se entregaron. Ahora se produjo un fenómeno que va a crecer en lo adelante. El Comisario de esa provincia llamado Ceferino, magnífico cuadro, tiene varios miles de familias del FNLA que abandonaron la selva. Estas familias se han incorporado al trabajo pacífico. Algunos de ellos, los hemos visto se han incorporado a las FAPLA para combatir.

Esto es un elemento característico africano la posibilidad de ganar a gente para el otro bando, dada la falta de razones ideológicas. Pero bien, estuvimos con Ceferino en el municipio de Songo y en dos de sus aldeas. Vimos el problema que esas personas que ya se habían incorporado a la vida normal, acogiéndose al perdón. Ahora se quejaban de que no tenían comida, que cuando estaban en la selva al menos tenían mandioca para comer y que ahora no le llegaba nada de alimento.

Cuando se habla aquí de tribus hay que aclarar que es falso que la UNITA domine a los umbundos.

En la Brigada 31 y en la Brigada 39 todos los combatientes son umbundos. Hemos estado en esas brigadas, son dos de las mejores de la FAPLA. Los batallones territoriales organizados en Benguela y en Huambo, desde hace más de un año, todos son umbundos. Las brigadas y batallones territoriales integrados por personal de esta etnia son los que les han dado los golpes más severos a la UNITA. Más que las propias brigadas de las FAPLA, son los batallones territoriales los que le causan mas bajas, localizan sus bases o escondrijos, obtienen información, conocen el terreno.

Ya hay experiencia práctica acumulada de la idoneidad de los batallones territoriales para liquidar las pequeñas bandas. Tampoco es cierto la idea de que la gente de la UNITA es solo umbundo.

En la provincia de Malanje, hay una columna de la UNITA llamada "Salvaterra" y hay dos batallones, el 360 y el 510. El 60 por ciento de los componentes de esa columna y esos batallones son kimbundos y quicongos. Es decir que la misma guerra ha producido un proceso de descomposición tribal, no se puede hablar de que hay una guerra tribal en Angola.

La composición social de las tropas de la UNITA es de campesinos pobres, atrasados. Y cuando estudia la composición social de las tropas de las FAPLA, son también campesinos.

La UNITA lo que ha logrado es que su mando sea umbundo, principalmente.

Es decir cuando se plantea la organización de batallones territoriales, que como lo ha explicado el General Ochoa serían batallones regulares de las FAPLA (ya la estructura de mando para dirigir esos batallones territoriales y las brigadas es un problema científico de los militares) esto es un aspecto de la cuestión para dar seguridad a la población de las localidades y combatir las pequeñas bandas. Pero diríamos que esto es el 20 por ciento nada más del problema. El 80 por ciento es alimento, es resolver los problemas sociales, y es política, hacer trabajo político pero con gente con el estómago lleno.

En los lugares en que se ha logrado hacer esto y vamos a poner un ejemplo en un municipio al sur de Bié, llamado Shinguo. Allí recientemente se desprendieron grupos de la UNITA, se fueron. Ahora, al acogerlos, el problema es alimentarlos, sostenerlos.

Para el imperialismo yanqui, esta doctrina militar de "guerra de baja intensidad" la desarrolla con pocos recursos y económicamente también le sale muy barato. Para contrarrestar esta doctrina desestabilizadora de los países revolucionarios, la gran ayuda ahora a Angola, se llama alimentos.

Y cuando hablamos de alimentos nos referimos a lo siguiente. Por ejemplo ya sobre el terreno hemos visto que la producción de sal en la provincia de Namibia es de 26 000 TM y 30 000 toneladas en la provincia de Benguela, total 56 000. De éstas, emplearon 8 000 toneladas de sal en salar pescado, ellos lograron por ejemplo unas 40 000 toneladas ^(después) de salar ^(el) pescado, que es lo que

necesita la población, lo que la población demanda, en primer lugar, es sal y pescado.

Hay un elemento más, muy importante. Los angolanos han rectificado un error que tenían. Han comprendido la importancia de basarse en las autoridades tradicionales los "sobas". Han comprendido y están desarrollando una labor basándose en el papel fundamental como autoridad en la base que juega el "soba". Vamos a poner un ejemplo para que vean la influencia de los "sobas".

En la provincia de Bengo, el Comisario es un magnifico cuadro, de origen campesino. Se puso en contacto con el "Soba" mayor y se reunió con varios Sobas. Ese gran Soba dirige a unos 40 000 familias. Estando reunido en un municipio, llamado Bulatumba, con los "sobas" sucedió que a unos 20 kilómetros la UNITA atacó una comuna, con armas automáticas. Es increíble como los "sobas" movilizaron inmediatamente toda esa zona y con piedras, palos y viejos arcabuces rechazaron a la UNITA.

Podríamos estar la mañana contando anécdotas, pero el objetivo nuestro era afirmar y calzar con ejemplos que hay condiciones objetivas. La misma UNITA con "su política tan criminal como estúpida de terror," ha creado estas condiciones objetivas para formar estos batallones, pero hay que resolver los problemas sociales.

La gran ayuda que necesita ahora Angola es alimentos y diversos recursos materiales simples.

Sokolov: Una última pregunta ¿Hasta qué grado es real la posibilidad de una seria derrota de la UNITA en este año?

Puente Ferro: ¿Hasta qué grado es real? En este año 87, si, yo creo que sí, si nosotros logramos desarrollar éstas ideas.

Y esta es la política del MPLA. Ellos están convencidos de que aquí está el problema.

Crear los batallones territoriales y resolver los problemas sociales en la base. Creo que la delegación angolana viene también a pedir alimentos, me lo dijeron en Luanda. Quieren un poco de trigo, un poco de ropa (de esa que no se usa mucho aquí, que no tiene venta y está ocupando almacenes, casaca, sacos fuera de moda, tela de cualquier tipo o color, etc.). Me dijeron eso, están dispuestos a discutir los precios y la forma de pago.

Sokolov: Pero yo he entendido, según lo que dijo el compañero que a pesar de los éxitos del año pasado nosotros no hemos logrado un viraje radical en la lucha contra la UNITA, o sea que nosotros reconocemos aun la fuerza considerable del enemigo.

Puente Ferro: Si, el viraje hacia la aniquilación se puede obtener si aprovechamos las condiciones objetivas que se han creado.

Naturalmente queremos decirles que el hecho de enviar este grupo de cubanos a los municipios, (nos entendemos bien con la lengua con los angolanos, en Angola los hombres hablan portugués, las mujeres son las que no hablan portugués) juega un papel dinamizador.

Vamos a poner el último ejemplo para no robarles más tiempo. La ciudad de Malanje estaba sin energía eléctrica y sin agua. La estructura de Gobierno de Angola es muy lenta para resolver este problema u otros problemas. En este caso, con un poco de dinamización de algunos cubanos que enviamos a ella, trabajando conjuntamente con los angolanos, en unos cuatro días se restituyó la energía eléctrica, se buscaron y enviaron dos toneladas de tubería de agua que hacían falta y también se restableció el abastecimiento del agua en Malange, capital de la provincia del mismo nombre.

Sokolov: Gracias, le agradecemos su intervención. ¿El compañero Kalinin tiene algo que decir? Puede ser que nos diga algo breve.

(amb & RPA)

Kalinin: Yo solamente quisiera apoyar la idea de los compañeros cubanos, por cuanto considero que en la actual situación hay que manifestar una flexibilidad mucho más considerable en la lucha contra la UNITA. En la última operación en el norte, cuando en realidad se lanzaron 8 brigadas de las FAPLA en la búsqueda de varios destacamentos de la UNITA, ello condujo a enormes pérdidas de municiones, de transporte, de técnica militar y no dio resultados militares prácticos. La UNITA se dispersó en pequeños grupos y a las bases donde salieron las tropas prácticamente no encontraron nada. Si se lanzaran unidades más pequeñas, más operativas, incluidas en las tropas regulares, a la lucha contra la UNITA, claro está con una exploración preliminar buena, evidentemente los resultados serían otros.

La segunda observación que quisiera hacer, es que en realidad la cuestión de los alimentos es excepcionalmente importante. En la actualidad, en muchas regiones donde se desarrollan las acciones combativas activas, las tropas tienen que ir sin falta con determinadas reservas de víveres para la población local y posiblemente con algunas mercancías de consumo popular y con instrumentos agrícolas. En este propósito, algunos países socialistas podrían ayudar con algunas mercancías que están ahora estancadas en los almacenes y no tienen salida. A propósito, los embajadores de los países socialistas corroboran que en sus países existen esas mercancías que no tienen salida. Ahora lo principal consiste en ayudar a los angolanos a utilizar al máximo sus posibilidades y para eso existen todas las condiciones, porque aquí precisamente en esta zona donde está el máximo de la población, donde hay más población, hay posibilidades excepcionales para la producción agrícola y mediante la creación de las tropas territoriales si se le ayuda a los campesinos a crear una autodefensa sui generis. Una parte de estas tropas territoriales, en el tiempo libre de los combates, hasta pudiera participar en la producción. Entonces, los angolanos podrían organizar rápidamente el abastecimiento a la población con sus recursos internos.

En tercer lugar, con autorización de nuestra delegación, yo quisiera pedirles a los compañeros cubanos que nos apoyaran más activamente en la cuestión del pescado. Nosotros podemos aumentar la captura de peces en las aguas angolanas, a fin de abastecer más activamente con pescado a las tropas angolanas y a las tro-

pas cubanas, y sobre este asunto podemos ponernos de acuerdo con los angolanos. ¿qué es lo que lo obstaculiza? que el Ministerio de la Pesca de Angola no quiere ir al encuentro de nuestro convenio en este asunto.

Sokolov: Entonces no hay que verlo en el Ministerio, sino con el Presidente, con el gobierno central.

Kalinin: Lamentablemente los argumentos del Ministro de la pesca angolano influyen más que los argumentos de nosotros que participamos en las conversaciones. Los compañeros cubanos están al tanto del asunto y mediante el aumento de la pesca se podía corregir un poco la situación de los víveres.

Sokolov: Una parte entiende, otra no.

Kalinin: ¿Qué es lo que pasa? Que le presentamos a los angolanos nuestros cálculos, que nuestra flota pesquera puede trabajar más activamente en las aguas angolanas. Se puede aumentar la captura y los suministros del pescado para la población angolana sobre determinadas condiciones. Los angolanos, la dirección del Ministerio de la Pesca angolana, mediante determinados especialistas occidentales, han hecho cálculos que al parecer demuestran que ya están agotadas las posibilidades de captura de peces, nosotros de todas forma consideramos que no son cálculos exactos.

Sokolov: ¿Qué, no hay peces en el mar, o que es lo que pasa?

Kalinin: No, ellos consideran que eso podría perjudicar las reservas naturales de peces, etc. O sea que, si como anunciaron los compañeros cubanos, los angolanos vienen con nuevos pedidos de este tipo, hay que concentrar la atención más en las reservas internas de ellos.

Sokolov: Cuando hay hambre en el país, la reserva tiene que utilizarse hasta el límite. ¿cómo va ser? No se puede enfocar de otra forma. Se decide el destino de la revolución.

Otro problema es el del transporte. Yo conozco que hay una decisión del gobierno de destinar más de 7 000 vehículos de carga hasta finales de año, pero que no se ha firmado el acuerdo, vamos a tener la esperanza que el Ministro Pedalé venga ya en esta ocasión con un programa coordinado para la firma de ese acuerdo y nosotros consideramos que a los compañeros cubanos ellos también tienen que darle parte de eso.

Risquet: Yo quería decir dos cositas. Sobre la acción nuestra en el norte a que se refiere Kalinin, es verdad que metimos 8 brigadas aquí y el enemigo pasó a pequeños grupos y no se pudo aniquilar la fuerza. Sin embargo, debemos valorar esto como una gran victoria. El plan del enemigo, al lanzar sus tropas de élite tan lejos de sus bases, era arriesgado, pero pretendía poner de rodillas a Luanda, sobre la base de cortarle la luz

eléctrica, dejarla a oscuras, dejarla sin agua y crear una situación muy difícil, aislándola además del resto del país mediante la destrucción de los puentes. Una ciudad de más de un millón de habitantes sin agua y sin luz no puede vivir. Pero todo el plan de la UNITA se frustró.

Se tomaron por fuerzas cubanas y angolanas los puentes principales, unos 20 grandes puentes y el enemigo no pudo cortar los puentes. Se resolvió el problema eléctrico instalando nuevas plantas y creando un dispositivo de inmediata reparación de los postes derribados, etc.

Frustrado el plan de la UNITA, desarraigados de la población del Norte y atenazados por una concentración de 8 brigadas, no les quedó otro camino que dispersarse en pequeños grupos. Salvaron la vida, pero todo el plan que tenía, es decir, el plan estratégico de Savimbi fue derrotado. Es cierto que no pudimos hacer gran cantidad de bajas de las fuerzas pues se dispersaron en pequeños grupos. La dispersión en pequeños grupos fue una reacción defensiva de ellos ante la inesperada concentración de fuerzas que fuimos capaces de hacer y evitar que ante la derrota de su plan estratégico: aislar y dejar a Luanda sin luz y sin agua. Esta es la historia de lo que sucedió en el norte: la derrota del plan estratégico del enemigo, que buscaba obligar al MPLA a negociar con él en condiciones ventajosas para la UNITA. Experiencia que demuestra también, por otra parte que cuando el enemigo pasa a dispersarse en pequeños grupo, la gran unidad y la concentración de fuerzas ya no sirve. Cuando el enemigo cambia

de táctica hay que cambiar en correspondencia con la situación nueva.

Sokolov: Yo puedo decir sobre esto dos cosas. Cuando todo esto ocurría yo me hice, como militar, una pregunta, ¿cómo fue que pudieron dejar acercarse a Luanda una agrupación tan grande del enemigo? Quiere decir que eso se nos fue de vista a nosotros. Está bien, el desenlace fue correcto. Ahora, que esa agrupación llegó hasta allí, fue un error nuestro, quiere decir que no tuvimos exploración, no seguimos al enemigo y no lo cazamos.

Bien, ¿quién quiere hablar?

Risquet: Mariscal, sobre la pesca. Acerca de lo que decía Kálinin. La situación es que el Ministro de la Pesca y todo el Consejo de Dirección de ese Ministerio son, sencillamente, unos bandidos, unos bandidos. Ellos quieren negociar con Occidente, con los españoles u otros, porque Occidente paga comisiones. Los negocios con los soviéticos, no los quieren, porque actuamos en interés de Angola y no compramos a ningún funcionario. Nosotros no lo hacemos. Nosotros llevamos años diciéndole al Presidente las actitudes antipatrióticas y saboteadoras del Ministerio. Sin embargo, se mantiene ese grupo en la Dirección. Y ese invento de que se está acabando los recursos marinos, es esgrimido ahora, probablemente, para rescindir el contrato con los soviéticos y hacerlo con los occidentales.

Esto es parte de lo que yo decía al principio: los elementos pro-occidentales y los elementos corruptos predominan en el

gobierno angolano. Esto es una amarga realidad.

Sokolov: Gracias. Bueno, si me permiten a mi hablar un poco diré que me parece que de nuestra conversación podemos sacar la conclusión de que después de nuestro encuentro en el mes de diciembre y de nuestras consultas, el tiempo ha corroborado lo correcto de nuestro intercambio de opiniones en el mes de diciembre y de las direcciones de nuestra actividad conjunta para fortalecer las posiciones del gobierno y de las fuerzas armadas de Angola. Yo pienso que los esfuerzos que nosotros encaminamos en aquella ocasión y proseguimos ahora para fortalecer las posiciones del gobierno angolano, están aportando sus resultados. "Podemos decir que el año pasado se alcanzaron determinados éxitos en la lucha contra la UNITA. Pero yo también comparto el punto de vista de que no podemos decir hoy por hoy que hayamos logrado un viraje radical en esta guerra y que, por lo tanto, aún se requieren esfuerzos considerables y golpes concentrados contra las agrupaciones principales del enemigo."

Actualmente en el país se observa la situación en que a la par de las agrupaciones estas, que señalamos, de esas concentraciones del enemigo, en todo el país existen pequeños grupos y nosotros también estamos de acuerdo con las conclusiones del compañero Ochoa, del compañero Risquet cuando dicen que el enemigo en su actividad ha pasado a golpes de sabotaje y de terror con el método de la lucha de guerrilla. Y de esto, seguramente, debemos partir para nuestra actividad en las acciones combativas de nuestras tropas, de las tropas angolanas. Debemos considerar

ahora la táctica que emplea la UNITA. Yo creo que la idea del compañero Ochoa debemos de analizarla. Debemos de estudiarla, los dos Ministerios de Defensa conjuntamente. Pero, según yo lo he entendido a él, Ochoa no rehusa a que exista un ejército que debe ser dirigido por el Ministerio, un ejército dirigido desde el centro. Yo considero que distribuir el ejército por provincia, repartirlo, eso no se puede hacer en las condiciones actuales. Con una parte de las tropas sí, donde lo permitan las condiciones, en eso yo estoy de acuerdo con el compañero Ochoa. Pero deben actuar las brigadas donde estén, en las provincias correspondientes y además, las tropas territoriales.

Risquet: Esa es la idea.

Sokolov: Pero bueno además debo señalar que lo que hemos tenido flojo, en cuanto al aspecto militar, ha sido la exploración del enemigo. Hace tiempo de que estamos hablando con nuestros compañeros angolanos y no acaban de dominar este tipo de acción combativa. Sin exploración, siempre los golpes serán en vano, sobre el vacío. El enemigo siempre se escapará. Y, según yo pienso, el principal tipo de exploración en este caso debe ser el de la agentura, especialmente en las provincias, en los municipios. Y allí donde sea posible esa exploración nosotros tenemos que organizarla, para que tengamos gente de confianza que nos comuniquen inmediatamente dónde hay una pequeña banda, en uno u otro poblado, para salir allí y golpearla.

Yo pienso que esa es la primera tarea que nos queda por resolver, que no hemos resuelto y que tenemos que afrontarla con esfuerzos comunes. Pienso que podemos estar de acuerdo con las ideas planteadas por el compañero Risquet, por Ochoa, por el compañero Embajador, acerca de que esta lucha no se puede resolver solamente con las fuerzas militares. Aquí tiene que existir una estrecha colaboración por lo menos de tres fuerzas, la fuerza militar, la económica (yo diría primeramente la económica) y la política, y teniendo en cuenta la composición de la población de Angola, como yo me represento aquí la cuestión, se funden en un mismo plano la economía y la política. Porque, de todas formas, cuando uno tiene algo en el estómago comprende mejor las cosas que cuando lo tiene vacío. Evidentemente, debemos de tener eso en cuenta y, si estamos de acuerdo, esa es la línea que nosotros debemos de sostener en la conversación con los compañeros angolanos.

Yo estoy de acuerdo con lo que plantea el compañero Risquet que nosotros también tenemos que empujar un poco a los compañeros angolanos, tenemos que hacerlo con mucho tacto, porque cada pueblo tiene sus tradiciones, y, digamos, tiene su orgullo nacional. Pero yo pienso que con el debido tacto nosotros también debemos forzarlos a ellos a un trabajo más activo.

Sokolov

Ahora, en cuanto al sur del país, lo que nosotros y ustedes planteamos en cuanto a las acciones combativas. Pienso que incluso después de nuestro encuentro, la Unión Soviética ha hecho mucho para mejorar la capacidad combativa de las tropas angolanas, hemos hecho mucho y nos hemos esforzado por todo lo prome-

tido enviárselo a ustedes y a las tropas angolanas. Y hemos reforzado simultáneamente las tropas cubanas.

Nosotros tenemos previsto llevar a cabo acciones combativas.

Bueno, sin entrar en grandilocuencia, diría: " asestarle un golpe contundente al enemigo." Y si nosotros, hasta el mes de junio inclusive, resolvemos el asunto en el este del país, entonces nos parece que cuando empecemos las acciones en el sudeste tenemos que analizar en detalle las posibilidades de una conducta agresiva de la RSA.

No debemos olvidar lo que ocurrió en el año 85, cuando allí sufrimos bajas. Ese cálculo tenemos nosotros que hacerlo juntos. Pienso que en nuestra conversación con los compañeros angolanos yo les diría que lo más que me inquieta son dos asuntos en el cumplimiento de estas tareas. En primer lugar, el bajo cumplimiento de las brigadas angolanas. Si los datos son correctos, nosotros tenemos los datos de que las brigadas están completadas en un 58 por ciento. Se dice que los angolanos han adoptado la decisión de movilizar 25 mil hombres. Pero bueno, como todavía no han hecho el llamamiento, sino que nada más se están preparando para hacerlo ¿qué tiempo queda para la preparación de esa gente?

Y los combatientes no preparados, ustedes saben, lo que hacen es correr. Porque un hombre con preparación cultural puede quizás sobreponerse al miedo. Pero una persona sin preparación actúa de acuerdo con lo que ve. Por eso la misión conjunta de

nosotros debe ser tomar medidas para un determinado completamiento.

Yo pienso que esto también lo resolveríamos por la vía militar, nos pondríamos de acuerdo, porque el plan que existe a mí me provoca dudas. Esto es para consultarlo con los compañeros militares, con el compañero Ochoa. Nos parece que tenemos que ver y probar que nosotros le dedicamos demasiado tiempo, hasta dos meses, a avanzar 200 kilómetros. Yo pienso que aquí nosotros tenemos que ver qué se puede hacer para lograr cierta sorpresa para el enemigo.

Yo también quisiera referirme, si hablamos de la línea militar, yo considero que seguramente tenemos que preveer y hemos fijado que los oficiales del ejército angolano estén a un completamiento dentro de los límites de un 65%. Yo pienso que mediante los compañeros que trabajan allá debemos hacer que ellos definan tener en cuenta las pérdidas medias por enfermedad y establecer los correctivos para completar el cuerpo de oficiales, porque un 65 por ciento es poco.

Sobre las ideas que expresó el compañero Risquet acerca del envío de un grupo de compañeros a las provincias para dinamizar toda la actividad, yo pienso que es correcto. Nosotros podríamos incluso, hasta en cierto grado, mejorar la centralización de la dirección, especialmente en las tropas territoriales y en la dirección de esas provincias en lo que atañe al trabajo con la población.

Me parece que debemos plantearle la tarea a los angolanos de que hagan este trabajo con un determinado mínimo de ayuda económica. Y plantearle eso como tarea.

Nosotros tenemos una pequeña práctica en eso y dá buenos resultados. Cuando la gente semihambrienta recibe las cosas elementales, están dispuestos a acogerlas y a saludarlas como se espera y entonces empiezan a creer, a confiar de que el Gobierno tiene fuerza y de que son gente buena para ellos. Esto es si hablamos en un lenguaje sencillo.

Y por eso aquí puede haber elementos de temor. También eso lo digo yo por experiencia. Cuando los jefes provinciales no quieren bajar, no quieren ir a la base. Porque las tropas territoriales deben sustituir entonces a la milicia y entonces bajar a la base con los dirigentes y, de cierta forma, también darles cobertura. Porque, por lo visto, los destacamentos armados que acompañen esta ayuda económica y este trabajo político en las provincias, en los poblados, esos destacamentos hacen falta.

A mí me parece que esta es la suma de los asuntos en los cuales nosotros no tenemos ningún tipo de diferencia y que en esto tenemos total unanimidad.

¿Alguno de nuestros compañeros quisiera complementar?

Bien, entonces esto es lo que podemos llevar a nuestras ^{*}consultas tripartitas.

Medvediev: Puede ser que yo exprese una consideración, aunque advierto que participo por primera vez en esta reunión bipartita y también en la tripartita. Me parece que nosotros hemos llevado a cabo un trabajo muy bueno, en una situación confidencial, amiguosa, como debe ser entre amigos cercanos y me parece que en general se ha alcanzado un alto grado de comprensión mutua en cuanto a los problemas que tenemos que resolver en Angola.

Yo quisiera especialmente subrayar una idea que acaba de expresar el compañero Sokolov y eso yo lo veo muy claramente al conocer más en detalle la situación en Angola mirando el mapa. En realidad, con métodos puramente militares resulta difícil lograr un cambio radical en la situación de ese país.

Incluso, teniendo en cuenta lo que se habla del cambio de táctica de la UNITA, cuando actúa en pequeños destacamentos porque hace acciones tanto en grupos numerosos como pequeños, quiere decir que la situación quizás no sea menos, sino quizás sea más complicada. Porque esta infiltración de una cantidad grande de pequeños grupos, puede ser que yo me equivoque, pero atestigua que el enemigo tiene determinada base social. Y si estos grupos son dirigidos y se subordinan a un mando único y tienen una cierta estructura, entonces la cuestión no radica solamente en una infiltración de fuerzas desde fuera.

Por eso yo quiero por mi parte apoyar activamente la idea de que las medidas militares tienen que ir conjugadas por parte de las autoridades angolanas, ir conjugadas con una política social meditada en el interior del país. Para tener acceso a las ma-

sas campesinas y para minar la base social de la UNITA, del enemigo.

Y es muy agradable haber oído que los compañeros tienen la misma impresión y nosotros trabajaremos en esa misma dirección.

Además de lo dicho yo quisiera agregar que me parece que teniendo en cuenta el posible reforzamiento de la ayuda nuestra y de los cubanos en este sentido tenemos que aspirar a desplegar más la atención y la actividad de los compañeros angolanos hacia la solución de los problemas económicos y sociales. Inclusive en lo que atañe a un empleo más eficaz, más altamente eficaz de la ayuda que se le dá. La ayuda sobre base bilateral, ustedes le prestan ayuda, nosotros le prestamos ayuda. Me parece que es importante que esta ayuda se dirija a aquellas cuestiones que permitan lograr lo más rápido posible un efecto en cuanto a la salida, al acceso de los campesinos a resolver las necesidades perentorias, la propia sal. Lamentablemente, de lo que me presentaron los compañeros antes del encuentro no se puede decir que en todos los sentidos las acciones de las autoridades angolanas sean impecables. Y, bueno, quisiera terminar incluso en lo que atañe a la colaboración de los angolanos con los países socialistas sobre una base multilateral, me refiero al CAME.

Hay aquí una cierta inercia, una cierta falta de interés de ellos que no es muy comprensible. Claro está, se podía pensar en la prestación de ayuda por una ocasión, con algunas mercancías, con víveres, pero sobre una base permanente esto nada más se podría resolver en caso de una cierta disposición, en caso de una cierta

actitud activa de parte de los angolanos. Así que vamos a presionarlos juntos diciéndolo en una forma delicada, vamos a trabajar con los angolanos para que avancen en eso. Y naturalmente, teniendo en cuenta que la cuestión militar sigue siendo principal y aguda, de todas formas cualquiera que sea el curso de los asuntos militares no podemos desentendernos de los problemas económicos y sociales.

Dobrinin : Yo solamente quisiera decir una cosa para cuando continuemos la cuestión tripartita. Yo lo que quería referirme es a la cuestión del aseguramiento diplomático, del éxito nuestro y en Angola. En nuestro círculo bilateral yo quisiera señalar que no se observa que por el momento que los angolanos tengan un programa preciso de su actividad política exterior. Se sobreentiende que nosotros estamos en contacto con ellos, con ustedes y como cosa general, como enfoque general se comprende. Pero yo les diría que nosotros tenemos una comprensión mutua mucho más grande con ustedes que una comprensión exacta de los angolanos de qué, cómo y qué cosa piensan, porque ellos a veces exageran algún pequeño acontecimiento de los americanos como si fuera una apertura de los Estados Unidos para ellos. Y entonces, se les ve casi dispuestos a iniciar negociaciones como si los otros métodos pasaran a otro plano, a un segundo plano.

Este elemento de confidencialidad también es importante por parte de ellos. Yo no quiero decir otra cosa, nosotros tenemos correctas relaciones con ellos, relaciones camaraderiles, pero de todas formas ellos a veces se ocupan de algunos detalles que nosotros entendemos que no justifican las esperanzas. Seguramen

te esto se produce por ingenuidad, en espera de que Washington se reeduce o sea reeducado y que Pretoria se esté reeducando. Hay que tener en cuenta que es un enemigo irreconciliable, tanto Washington como Pretoria y más el Presidente Reagan. Entonces los planes esos a largo plazo estratégicos no se comprenden, desde nuestro punto de vista. Y los tácticos nos parece que hay que elaborarlos más detalladamente y sería deseable que lo hiciéramos conjuntamente. Nosotros coordinamos los planes militares, los económicos y entonces por lo visto no estaría mal coordinar más, en un grado mayor, los planes diplomáticos. Aprovechar más activamente el Movimiento de los No Alineados, las posibilidades de la ONU y de otros países y bueno, en general que ellos no se esperancen mucho en que los americanos los van a ayudar a resolver esos problemas. Pero bueno, en ellos, en los angolanos a veces se percibe eso de que pueden lograr algo a través de esa vía.

Eso ellos lo han demostrado varias veces. Por eso en este círculo estrecho yo creo que podemos hablar de eso, porque nuestra comprensión es plena. Nosotros no tenemos grandes pretensiones hacia los compañeros angolanos, nosotros desarrollamos un trabajo cohesionado, pero de todas formas hay algunas cuestiones del pasado que nosotros hemos prestado atención y ahora, claro está; tanto ustedes como nosotros debemos también hacerles algunas sugerencias amistosas. Porque de todas formas en cuanto a la experiencia de trato con los norteamericanos nosotros los soviéticos y ustedes tenemos más experiencias que ellos.

Esta es la pequeña observación que quería hacer antes de nuestra reunión tripartita.

Puede ser que el compañero Risquet o los compañeros cubanos tengan alguna otra cuestión.

Risquet: Son cositas muy breves. Primero, se ha hablado aquí de si hemos dado un viraje o no en la guerra. Quiero recordar que en reuniones anteriores, llegamos a la conclusión de que hacia el año 84 nosotros logramos un viraje en la guerra. La estábamos perdiendo, hasta el año 83 estábamos perdiendo la guerra. Cuando la UNITA tomó Mussende y Cangamba y todo eso, estábamos perdiendo la guerra. Y logramos un viraje y estamos ganando la guerra.

Ahora, el viraje que hace falta es lograr liquidar al enemigo, que es otra tarea más compleja y es la que, justamente, estamos discutiendo.

Los angolanos están constantemente deseosos de negociar con los americanos y con los sudafricanos. En el Buró Político del MPLA hay elementos partidarios de la negociación, de la concesión, tanto, que no se sabe si son agentes del enemigo o no. En el Buró Político hay también otras fuerzas firmes, etcétera. Como decía Puente Ferro, hay un equilibrio de gente buena y de gente mala ahí. Entonces, conociendo eso nosotros y actuando con realismo, por ejemplo, cuando se elaboró la Plataforma. Sabíamos que ellos estaban tan deseosos de negociar, que era preferir elaborar un punto para negociar, una base firme, que dejarlos solos, porque solos hubieran hecho cualquier tipo de concesión, hubieran sido engañados, hubieran caído en un N'komati. Había que amarrarlos a

una Plataforma.

Ahora hemos tratado de llevarlos a un punto más alto, o plantear de la abolición del Apartheid como base de negociación y estamos en esa lucha. No están totalmente convencidos, pero bueno...

Yo estoy totalmente de acuerdo con lo que dice el compañero _____ coordinar también más estrechamente entre nosotros la actividad diplomática.

Nosotros, desde hace años que le hemos dicho a José Eduardo y a toda la Dirección angolana, que el representante de Angola en la ONU es un bandido, si no es un agente del enemigo es lo más que se le parece a un agente enemigo. Le hemos presentado pruebas. Y no solo nosotros, esta es la opinión unánime del cuerpo diplomático africano en ONU, de todo el que conoce a este personaje.

Pasó Jesse Jackson por Angola y le dijo a José Eduardo: el representante que ustedes tienen en la ONU no sirve.

Pasó Peggy Rockefeller, la hija del millonario Rockefeller, que es amiga nuestra y le dijo: el representante que ustedes tienen en la ONU no sirve. Ha habido discusiones en la ONU sobre Angola ^{en)} que este hombre no ha estado presente. Ahora, a pesar de eso, no lo acaban de cambiar. Eso demuestra la correlación de fuerza que hay en la Dirección angolana. Hay elementos pro socialistas y hay elementos pro occidentales y hay que entender la Dirección angolana así.

Por eso, muchos planes no avanzan por eso. Porque Eliseo Figue-
reido es pariente de Kito, que es un miembro del Buró Político
de los más malos, el que siempre está haciendo conversaciones
con los americanos a espaldas nuestras y todas esas baladronadas.

Todo eso bien lo sabemos, bien lo hemos sufrido durante años y
años es una lucha tremenda.

Adamishin: Una proposición concreta entonces, como coordinación de nuestras acciones políticas y diplomáticas, nuestro embajador propone y el MINREX de forma preliminar lo apoya, crear qui-
zás un mecanismo tripartita de acción permanente en la propia
Luanda; el embajador Kalinin, el embajador cubano, un represen-
tante de la administración angolana, de la gente buena, no de
los bandidos.

Risquet: El compañero canciller que viene a la reunión, compa-
ñero M'Binda, es un miembro del Buró Político, es de la gente
buena. Felizmente los que vienen en la delegación son de la
gente buena, M'Binda, Pedalé, N'gongo...

Adamishin: Nosotros no queríamos proponerle eso a los angolanos sin discutirlo con ustedes. Si ustedes están a favor de eso nosotros...

Risquet: No tenemos nada en contra. Viene el ministro de rela-
ciones exteriores y podemos proponerle algún tipo de forma de
trabajo permanente en la propia Luanda.

Dobrinin : Que se reúnan una vez al mes o las veces que sea necesario y que discutan las cuestiones.

Risquet: Nosotros le hemos diseñado a los angolanos toda una campaña de influencia para desarrollar en los Estados Unidos. Y entonces fue el embajador de Angola en la Habana a los Estados Unidos e hizo un buen trabajo, con la población negra de los Estados Unidos, con las iglesias, etcétera. Pero además, con sectores industriales que hacen buen negocio con Angola. La Chevrom, por ejemplo, que es una de las grandes compañías petroleras, dice que está de acuerdo con que hayan tropas cubanas en Angola, porque le están cuidando su negocio en Cabinda.

Sokolov : Bueno, gracias. Entonces, si nos ponemos de acuerdo, si no están en contra, entonces empezariamos la tripartita pidiéndole a los propios angolanos que ellos intervengan y que hagan una exposición de sus asuntos.

Risquet: Ahora, compañero Mariscal, ¿y no sería mejor correrla una hora, porque es la una y el encuentro está citado para las dos?

Sokolov: ¿A las tres?

Risquet: ¿A las tres?

Risquet: Sí, para ir a almorzar.

Sokolov: Correcto.

- 1- Jorge Risquet Valdés, Miembro del Buró Político y del Secretariado.
- 2- General de División Arnaldo Ochoa, Sustituto del Ministro de las FAR, Miembro del CC X
- 3- Rodolfo Puente Ferro, Miembro del CC, Embajador de Cuba en la RPA. X
- 4- Oscar Fernández Padilla, J' Sección Africa Austral del Dpto. Gral. Relaciones Exteriores.
- 5- Jesús Renzolí, Primer Sustituto J' Despacho del 2do. Secretario CC del PCC
- 6- Coronel Antonio Rodríguez, Décima Dirección MINFAR
- 7- Ivís Silva Jomarrón, Funcionaria Sección Africa Austral.

PARA LAS CONVERSACIONES SOBRE AMERICA:

- 1- José A. Arbesú, Vicejefe del Dpto. América del CC PCC X
- 2- Alfredo García Almeida, Jefe Sección del Dpto. América CC PCC

ACOMPAÑANTES:

- 1- Rafael Duany Guillén, Ayudante Ejecutivo
- 2- Dr. Ernesto Lord, (médico)